

F  
RD  
19960300  
e.2

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO  
CORPORACIÓN INTERAMERICANA DE INVERSIONES

BUENOS AIRES, ARGENTINA  
MARZO DE 1996

Discurso del Gobernador por la República Dominicana y  
Gobernador del Banco Central de la República Dominicana,  
Señor Héctor Valdez Albizu.

1.- En nombre del Gobierno de la República Dominicana, deseo expresar un cordial y especial saludo al Gobierno y al pueblo argentino, a quienes tradicionalmente se ha unido el pueblo dominicano mediante firmes lazos de amistad. También quiero manifestar el agradecimiento de la Delegación dominicana por la gentil acogida y fina hospitalidad que nos han brindado durante el desarrollo de estas reuniones, tanto los organizadores de estas asambleas, como los habitantes de esta hermosa ciudad de Buenos Aires.

2.- Señor Presidente, permítame también felicitar al BID en la persona de su Presidente, el Dr. Enrique Iglesias, por la reorientación institucional que ha impulsado en el Banco y la solidez financiera que la entidad proyecta como consecuencia de un adecuado manejo de sus fondos y una prudente política de captación y colocación de recursos.

3.- La relevancia de la agricultura para la economía de la región, explica la importancia que el BID históricamente le ha prestado a dicho sector. De ahí que saludemos la acertada iniciativa de conformar un Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria. Las fructíferas conversaciones en torno a la constitución de este organismo, han reafirmado la posición de liderazgo del Banco como entidad al servicio del progreso de la región.

4.- De igual modo, queremos apoyar la decisión del BID de realizar operaciones de financiamiento al sector privado sin requerir garantías de los Gobiernos, ya que elimina obstáculos de tipo legal en nuestros países. Estas acciones son compatibles con la tendencia de atenuar el rol empresarial de los gobiernos, a fin de que se concentren en los aspectos básicos del desarrollo. Esta decisión resulta ser un complemento importante para las acciones de la Corporación en la Región.

F  
RD  
2239  
19960300  
e.2



F  
RO  
2239  
19960300  
Lr2

5.- Permítame Sr. Presidente, referir ahora algunos de los acontecimientos relevantes de la economía dominicana en 1995-- 4 años después de iniciado el proceso de ajuste y estabilización-- En ese sentido, no obstante producirse un incremento de 30% en el salario mínimo para los sectores público y privado durante el pasado año 1995, la tasa de inflación fue de tan sólo un dígito, 9.2%, después de alcanzar niveles tales como 79.9% en 1990 y 14.3% en 1994. Por otra parte, en el año 1995 se alcanzó un crecimiento del Producto Interno Bruto real de 4.8%, superior al 4.3% correspondiente al año 1994, lo que permitió una mayoría en el ingreso per cápita de 2.9%. Este resultado clasificó a la República Dominicana entre los ocho países de la región que lograron un producto real per cápita superior al que tenían en el 1980, conforme la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

6.- Otro logro importante alcanzado durante 1995 fue el hecho de que la cuenta corriente de la balanza de pagos resultara superavitaria, por primera vez en los últimos treinta años, alcanzando \$172.5 millones de dólares equivalente al 1.4% del PIB. Hubo también una ganancia significativa en las reservas internacionales netas del Banco Central, que pasaron de ser negativas en \$31.8 millones de dólares en 1994 a un saldo positivo de \$87.4 millones de dólares en 1995; mientras la tasa de cambio mantuvo una marcada estabilidad relativa durante todo el año.

7.- Gracias a una estricta disciplina fiscal mantenida por el Presidente de la República, Dr. Joaquín Balaguer, fue alcanzado el equilibrio de las cuentas fiscales del sector público consolidado, luego de un déficit de 3% del PIB en 1994, principalmente debido a un considerable ahorro del lado del gobierno central, sin contraer el gasto social ni la inversión en infraestructura.

8.- Los resultados señalados reafirman nuestra convicción de que las reformas y los cambios iniciados en el país a partir de la presente década, van en el sentido correcto. De aquí que las autoridades mantengan firme su decisión de continuar la política de estabilidad macroeconómica y de apertura de la economía, desarrollando los sectores más dinámicos y generadores de divisas tales como turismo, maquiladoras o zonas francas industriales, minería y telecomunicaciones.

9.- Continuando con el proceso de reformas emprendido a partir de 1990, el pasado año el país aprobó una nueva Ley de Inversión Extranjera, en la cual el inversionista extranjero prácticamente se equipara al inversionista nacional, y se sustituyen viejas reglamentaciones por disposiciones más acordes con los actuales flujos de capital internacional. Igualmente, con el apoyo del BID, el sistema financiero ha proseguido su modernización. Su consolidación está plasmada en un nuevo Código Monetario y Financiero, acordado mediante consenso, pendiente de aprobación en el Congreso Nacional.

10.- En este punto Señor Presidente, conviene hacer referencia a algunas acciones importantes que parecen ser comunes a toda la región. Hemos logrado enfrentar grandes turbulencias y fuertes presiones, sin tener que dar marcha atrás a las reformas. Los gobiernos de la región están tomando progresiva conciencia de su rol en la economía, concentrándose cada vez más en reducir la pesada deuda social de nuestros pueblos. El comercio internacional marcha hacia un mundo sin preferencias, pero también sin barreras. En ese contexto, avanzamos a la conformación de uno de los bloques económicos continentales más poderoso del planeta, el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

11.- Hemos avanzado en el cumplimiento de los compromisos emanados de la Cumbre de las Américas. Desde Denver a Cartagena, los países del hemisferio han evidenciado su vocación de superar los retos del presente y prepararse para los desafíos del futuro. En 1995 se formalizó la creación de la Asociación de Estados del Caribe, entidad que agrupa Estados y territorios con aproximadamente 230 millones de habitantes, un PIB. de \$505 mil millones de dólares y un comercio global de \$180 mil millones de dólares. Otros mecanismos de integración del continente lograron avances significativos. La decidida participación de nuestros países en los trabajos de la Organización Mundial de Comercio (OMC), demuestra el interés de mejorar la competitividad internacional de nuestras economías en el marco del proceso de globalización.

12.- Esta acción hacia la apertura, Sr. Presidente, pudiera provocar, a mediano plazo, un deterioro en la cuenta corriente de la balanza de pago de los países de la región con economías más vulnerables, lo cual podría generar una escalada de endeudamiento externo con las conocidas secuelas negativas que

ya hemos experimentado en la pasada década, aun no superadas por algunos países de la región, sobre todo, los ubicados en los Grupos C y D, que confrontan limitaciones en la captación de fondos. En este sentido, el BID debe abocarse a realizar los estudios pertinentes y diseñar las políticas que sean necesarias, para que los recursos programados lleguen a estas naciones, que precisamente son las que requieren con más urgencia estos capitales.

13.- El riesgo potencial de deterioro que la apertura trae consigo, nos induce a demandar de nuestros socios industrializados, regionales y extraregionales, el acordar con el BID y otros organismos multilaterales de crédito, la creación de ventanillas especializadas orientadas a aliviar estas cargas financieras y sus consabidos costos sociales.

14.- Por estas razones, Sr. Presidente, en nombre de la apertura, de la globalización y, principalmente, del mantenimiento de nuestros objetivos de crecimiento y desarrollo, debe ser una consigna el alcanzar una revisión temprana de las decisiones tomadas con la Octava Reposición de recursos del BID, en lo que respecta a los fondos para operaciones especiales (FOE).

15. Por último, queremos significar que a pesar de que el mundo marcha hacia una estandarización normativa en múltiples aspectos, particularmente en lo referente a comercio de bienes, servicios y tecnología, todavía subsisten, grandes y graves desequilibrios entre países y regiones. Muchos de los temas planteados en lo que fuera el diálogo Norte-Sur, aún mantienen su vigencia.

16.- En este sentido, mueven a preocupación las tendencias en determinados países desarrollados de abandonar su compromiso con el mundo en desarrollo y aún con los propios organismos multilaterales. Confiamos, señor Presidente, que el espíritu de cooperación internacional que ha sido la clave de las grandes iniciativas de este siglo que estamos clausurando, se mantenga, reforzado, en el umbral de esta nueva Era.

MUCHAS GRACIAS